

NOVENA DE NAVIDAD

“Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros.” Is 9,6

LOS REGALOS DE NAVIDAD



P. Edgar Sepúlveda Hernández

**“La Navidad es luz, es un camino,
más allá de algo emotivo y los regalos”
Papa Francisco**

2018

NOVENA DE NAVIDAD

Amigos y hermanos muy queridos,

Los saludo con la paz que nos trae el amor de Dios por medio de su Hijo muy amado y de la unión de la familia de Belén.

Este año es un año muy especial para mi familia, pues tenemos la gran alegría de celebrar los 80 años de vida de mi papá, **Edgar Sepúlveda Gutiérrez** un ser humano excepcional, un esposo fiel y amoroso, un padre sabio y entregado y un abuelo tierno muy amado por sus nietos. Esto sin contar los demás vínculos familiares y de amistad. Se que me quedo corto en mis apreciaciones, pero en pocas palabras siempre digo que mi papá es *“un pan bajado del cielo”*. Pero no es solo es este el motivo de nuestra alegría y gratitud, también estamos celebrando los 60 años de vida matrimonial de mis padres, quienes se casaron muy jóvenes y cómo tal con la ilusión de compartir sus vidas para siempre y, así lo han hecho; como toda pareja enamorada con deseos y metas por alcanzar. Ahora después de todos estos años recogen los frutos de lo que han sembrado con generosidad, con amor y perseverancia.

A ellos dos, de manera muy especial dedico esta novena que la he llamado **“Los regalos de Navidad”** reconociendo en ellos uno de los regalos más hermosos que junto a mis hermanos hemos recibido de Dios para siempre. Un regalo que nos ha enseñado más que con palabras, con sus vidas y ejemplos, el amor, la honestidad, la unión, la fe y todos los valores del Evangelio. Nunca se han apartado de nosotros por más lejos que estemos físicamente y siempre hemos contado con sus consejos, sus ayudas, su presencia y su bondad. Gracias papi y mami por tanto amor!

Espero que al finalizar la novena y recibir al Niño que nace, reconozcamos en El, el mejor regalo de Dios para toda la humanidad. Que la Virgen María y San José bendigan nuestras familias en esta Navidad y en el nuevo año que estamos por comenzar.

Con este regalo de Navidad les bendigo en el nombre del Señor de la vida y de la misericordia.



NOVENA DE NAVIDAD

Oración para todos los días

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro hijo la prenda de vuestro amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él os ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro hijo humanado, suplicándoos por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén. (Se reza tres veces Gloria al Padre)

Oración a la Santísima Virgen

Soberana María que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por madre suya, os suplico que vos misma preparéis y dispongáis mi alma y la de todos los que en este tiempo hiciesen esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado hijo. ¡Oh dulcísima madre!, comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo aguardasteis vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Se reza tres veces el Avemaría)

Oración a San José

¡Oh santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque os escogió para tan soberanos misterios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Os ruego, por el amor que tuvisteis al Divino Niño, me abracéis en fervoroso deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén. (Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria)

Oración Niño Jesús

Acordaos, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijisteis a la venerable Margarita del santísimo Sacramento, y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado". Llenos de confianza en vos, ¡oh Jesús!, que sois la misma verdad, venimos a exponeros toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos por los méritos infinitos de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a vos, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica. Amen

NOVENA DE NAVIDAD

Gozos

Dulce Jesús mío, mi niño adorado

¡Ven a nuestras almas!

¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, Sapiencia suma del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas sacro!

¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos
sabios!

Ven a nuestras...

¡Oh, Adonái potente que Moisés
hablando,

de Israel al pueblo diste los mandatos!

¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil muestre fuerte el
brazo!

Ven a nuestras...

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo alto
presenta al orbe tu fragante nardo!

Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles, Bella flor del campo.

Ven a nuestras...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!

¡Sácanos. Oh Niño con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Ven a nuestras...

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos
rayos,

que entre las tinieblas tu esplendor
veamos!

Niño tan precioso, dicha del cristiano,
luzca la sonrisa de tus dulces labios.

Ven a nuestras...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos,
sin igual imagen del Dios soberano!

¡Borra nuestras culpas, salva al
desterrado

y en forma de niño, da al mísero amparo!
Ven a nuestras...

¡Rey de las naciones, Emmanuel
preclaro,

De Israel anhelo Pastor del rebaño!

¡Niño que apacientas con suave cayado
ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

Ven a nuestras...

¡Ábranse los cielos y llueva de lo alto
bienhechor rocío como riego santo!

¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado!

¡Luce, Dios estrella! ¡Brotó, flor del
campo!

Ven a nuestras...

¡Ven, que ya María previene sus brazos,
do su niño vean, en tiempo cercanos!

¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor
sagrario!

Ven a nuestras...

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!

¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano!

Ven a nuestras...

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus
manos!

¡Prosternado en tierra, te tiendo los
brazos,

y aún más que mis frases, te dice mi
llanto!

Ven a nuestras...

¡Ven Salvador nuestro por quien
suspiramos

Ven a nuestras almas, Ven, no tardes
tanto!

NOVENA DE NAVIDAD

Primer día

“Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia”. Jer 31,3

Navidad, un regalo para siempre

“En Monterrey, hace algún tiempo... Esa fecha solía ser muy importante: el día del aniversario de bodas. Sin embargo, sería la primera vez que no lo celebrarían juntos.

Carlos había apenas fallecido, consumido por el cáncer.

Todos los años él enviaba a Ana un ramo de rosas, con una tarjeta que decía: «Te amo más que el año pasado. Mi amor crecerá más cada año». Pero éste sería el primero que no las recibiría. De pronto llamaron a su puerta, y para su sorpresa, al abrir estaba un ramo de rosas frente a ella, con una tarjeta que decía «Te Amo».

Ana se molestó pensando que había sido una broma de mal gusto. Habló a la floristería para reclamar el hecho, y al contestarle, le atendió la dueña. Ella le dijo que ya sabía que su esposo había fallecido, y le preguntó si había leído el interior de la tarjeta. Le explicó que esas rosas estaban pagadas por su esposo por adelantado, así como todas las demás por el resto de su vida.

Al colgar el teléfono a Ana se le llenaron sus ojos de lágrimas. Abrió el sobre: «Hola mi amor, sé que ha sido un año difícil para ti, espero te puedas reponer pronto, pero quería decirte, que te amaré por el resto de los tiempos y que volveremos a estar juntos otra vez. Se te enviarán rosas todos los años en nuestro aniversario; el día que no contesten a la puerta, harán cinco intentos en el día, y si aún no contestas, estarán seguros de llevarlas a donde tú estés, que será junto a mí. Te ama para siempre, Carlos, tu esposo».

Es verdad. El **amor** o es para siempre o simplemente cae por su propio peso. O tiene sabor de eternidad o es desabrido, agrio y tristemente amargo, se pierde con el tiempo, se transforma en recuerdo color ceniza. Así lo dice un gran escritor: *«El amor no es una aventura. Posee el sabor de toda la persona. No puede durar sólo un instante. La eternidad del hombre lo compenetra».*

En este sentido, ¿cómo no hablar del matrimonio? ¿Cómo no hablar de la belleza siempre antigua y siempre nueva de amarse para siempre? Cuando una mujer y un hombre se aman, con entrega, con sacrificio, con fidelidad duradera -y nótese que digo hombre y mujer- el amor se convierte en gemelo de la eternidad. El matrimonio es la entrega plena del amor humano y el verdadero amor sólo existe en la continuidad necesaria. La pasión, el instinto quema los resortes rápidamente; los reduce a escorias y no deja sino cenizas en las manos.

No sé qué piensan ustedes. Yo me sorprendo que muchos de los jóvenes que se preparan para dar ese paso decisivo en sus vidas, confíen poco en el amor. Se quieren casar, pero no se dan cuenta que lo que fundamenta su relación es precisamente la duración sin límites del amor. Se casan, pero dejando una puerta abierta, como para salir corriendo si no resulta. ¿Acaso se duda de la capacidad del hombre de amar para siempre? La historia de Carlos y Ana, al menos, demuestra que sí existe.

NOVENA DE NAVIDAD

Así es el amor verdadero: eterno. Capaz de amar más allá de la muerte. Capaz de vencer todos los obstáculos, incluso el tiempo. Capaz de mandar rosas desde la eternidad. Este es el primer regalo de Navidad, la promesa de un **amor eterno**.

Con este sabor y deseo de eternidad, pienso en mis padres que por estos días han cumplido 60 años de unión matrimonial. Cuando los miro solo brotan de mi sentimientos de gratitud por su amor de esposos, por su incondicionalidad como padres y abuelos y por su ejemplo de fidelidad. Ellos nos dejan ver que es posible vivir enamorados toda la vida, que el matrimonio es para siempre y que cuando Dios habita en el hogar, por más tempestades que arrecien, por más dificultades que se presenten; el amor es fuerza, es perdón, es unión, es vida, es sanador y con él, todo lo podemos.

Iniciamos pues esta novena, abriendo la puerta del alma hacia lo eterno, porque Dios es eterno y porque la Navidad es signo del eterno amor del Padre por nosotros, al hacernos partícipes de su eternidad con el nacimiento de su Hijo. Si el amor de un esposo por su amada se hace eterno con el detalle de unas flores, cuánto más el de Dios con la presencia permanente de su Hijo amado entre nosotros, quien nos prometió *“Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20)*. En un mundo que ha hecho del amor algo relativo, superfluo y hasta desechable, cómo no retomar el sentido del amor duradero y eterno? La Navidad nos quiere llevar a esta reflexión y sobre todo a encarnar en nuestra vida y en nuestra historia que no solo es posible amar de esta manera sino a hacer de este amor un imperativo en nuestra existencia. Y, esto lo hacemos recuperando el matrimonio como sacramento indisoluble, la unión familiar como nexo irrompible, la amistad leal como el tesoro más preciado, el compromiso social como búsqueda del bien común y todo lo que demuestre al mundo que Dios vive y reina en nuestros corazones.

Hagamos en esta Navidad un compromiso por el rescate del valor de lo que es eterno contrarrestando lo superficial y perecedero de este mundo; dejémonos amar por Dios para que de la misma manera amemos a los demás con su misericordia y nunca falten en nuestros hogares los signos de este amor incondicional y eterno. Que nuestro amor sea el mejor de los regalos en esta Navidad y en toda nuestra vida.



NOVENA DE NAVIDAD

Segundo día

*“Que las misericordias del Señor jamás terminan,
pues nunca faltan sus bondades ” Lam 3,22*

El mejor regalo del niño Dios

“Este era un niño que vivía muy feliz y cada año recibía los mejores regalos del niño Dios. Sin embargo tenía un amigo que nunca tenía una sonrisa en su cara, siempre andaba callado y pensativo. En una ocasión le preguntó qué juguetes le habían traído en Navidad, pensando que así se animaría, y cuando vio la tristeza en su rostro supo la respuesta.

– “¿Cómo podría ser?”, – se preguntó el niño que no entendía por qué El Niño Dios se había olvidado de su amigo. Así fue como al año siguiente se propuso esperar a que El Niño Dios llegara a su casa y preguntarle si no tenía suficientes regalos para todos los niños.

Puntual con las campanadas de las doce, el niño sintió sueño y se quedó dormido y en su descanso profundo vio que el Niño que nacía en el pesebre le miraba con ternura fijamente así que él decidió confrontarlo y le preguntó:

– “Niño Jesús, ¿acaso no tienes suficientes regalos para todos los niños? Mi amigo el año pasado no recibió nada, así que este año yo le cedo mis juguetes”.

El Niño Jesús miró consternado al niño y le dijo. – “eres un niño muy dulce y bueno, es por eso que cada Nochebuena esta es una de las primeras casas que visito. Lo cierto es que mi Padre me ha dado un saco muy grande donde cargo los regalos, dentro de él guardo millones de juguetes para todos los niños del mundo. Pero a pesar de que visito a cada niño y niña, no siempre puedo dejarles juguetes. En algunos hogares encuentro sufrimiento y tristeza, por lo que mis juguetes no son suficientes para cambiar eso”.

Viendo que el niño seguía esperando el resto de la explicación, Jesús continuó diciendo. – “A esos niños que no son felices les doy el mejor regalo que tengo para dar. En mi saco también cargo amor, oraciones y esperanza, por lo que rezo junto a sus camas para que reciban el próximo año la alegría del espíritu de la Navidad”.

El niño comprendió entonces que el Niño de Belén, repartía diferentes tipos de regalos y que los más grande era su compasión y misericordia, así que decidió que él también podía ayudar a su amigo, por lo que exclamó. – “Pues yo también voy a ayudar a mi amigo compartiendo mi alegría y amistad con él”. – A lo que Jesús le contestó con una sonrisa tierna y desapareció. Al despertar corrió donde su amigo y le dio el abrazo más lindo que jamás había dado y su amistad para siempre”

En la mayoría de nuestras casas, más cuando hay niños, preguntamos por esta época: *Qué le estás pidiendo al niño Dios?* Incluso muchos niños escriben sus cartas pidiendo el juguete del año o el último juego que ha salido; algunos piden ropa y tantas otras cosas; más aún, muchos hacen unas listas muy largas y las justifican diciendo antes de entregarlas, que se han portado bien, así que ellos mismos sienten que los regalos de navidad vienen acordes a su buen comportamiento y a su rendimiento en su año escolar. Al respecto de esto porque ilustran más los ejemplos que las muchas palabras

NOVENA DE NAVIDAD

les comparto lo que le sucedió a Cristina con su pequeño hijo, Carlos. Como antecedente, Cristina es una mujer muy comprometida con su hogar y también con la Iglesia, es en pocas palabras una mujer de Dios. Trato de ser muy textual en su descripción cuando me compartió su experiencia.

“Alejito estaba sentado mirando la pequeña montaña de regalos que estaban cerca del árbol de Navidad. Su madre entró y le dijo: En que piensas Alejito?”

Alejo dijo...estaba pensando en cual de estos será el mejor regalo.

*Alejito- respondió su madre- el valor de los regalos no se mide ni por el tamaño, ni por el color, el precio o la simple envoltura, ni siquiera por la utilidad del mismo. El valor de un regalo se mide por el **corazón**.*

Por el corazón, mami? Los regalos no tienen corazón.

Alejito, los regalos si tienen corazón.

No mamá...mira-tomando un regalo lo puso en el oído y dijo- Mira mami, no se escuchan latidos.

Oh hijito. Los regalos si tienen corazón. Es el corazón de quién lo da, que se extiende hasta el regalo mismo. Cuando alguien te da un regalo, solo por compromiso o con motivaciones erradas, ese regalo llega a ti sin corazón. pero, cuando alguien te da un regalo con todo su corazón, ese palpar viene al regalo y ese es el verdadero valor del mismo.

Alejito sonrió y dijo: Uhhh, entonces tengo que volver a hacer otro regalo, porque el regalo que tengo para Rosita, no tiene corazón.

La madre sonrió y le dijo: Mira, nunca un ser humano ha recibido un regalo de más valor que el regalo que Dios nos dió. Nos dió a su único hijo y nos lo dió con todo su corazón, para que tu ahora tuvieras tu corazón vivo y vibrante.

De verdad? preguntó Alejo.

Seguro hijo. Por eso tienes que amar ese regalo con todo tu corazón, porque ese regalo trae el corazón de Dios. Vive con ese regalo y para ese regalo.

Si mamá-dijo Alejito- Lo haré y salió corriendo para jugar con Rosita”

Ahora les invito a que respondan en familia con sus hijos: Has visto a Jesús como el más grande regalo para tu vida? Y qué tal el regalo de su misericordia? Vives para él y por él?

Este es un buen día para entender el corazón de Dios y tener el mejor regalo.

Por tanto, *“El Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel”* Is 7,14

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El” Juan 3:16,17

En realidad, **Jesús** es el único y el mejor regalo de Navidad! Y el mejor regalo del niño Dios es su amor!

NOVENA DE NAVIDAD

Tercer día

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también cosechará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también cosechará” 2 Cor 9,6

El milagro de la Navidad

La Navidad es una época llena de milagros y si no me crees escucha esta historia.

“Todo empezó con un profesor que decidió asignarles una tarea diferente a sus estudiantes en la víspera de Navidad. Al terminar la clase les dijo: – “Es tiempo de compartir nuestro corazón, así que lleven a tantos niños como puedan la alegría de esta Navidad”.

Fue así como un grupo de muchachos se animaron a cumplir con la asignación del profesor y salieron a comprar algunos regalos, que envolvieron y colocaron dentro de un saco. En Nochebuena decidieron que el mejor lugar para repartirlos era el hospital más cercano, donde seguro habían niños anhelando recibir los regalos del niño Dios.

Cantando villancicos se aparecieron por sorpresa en el hospital, donde creían que a lo sumo encontrarían una docena de niños. Pero la realidad era que habían muchos más niños aquella noche internados, alrededor de una treintena. Los niños miraban expectante y con júbilo, esperando a ver qué sorpresas les traían estos Jóvenes.

Los muchachos quedaron desconcertados, sabían que los juguetes que habían comprado no eran suficientes para tantos niños, pero tampoco podían romper sus corazones. Finalmente intentando no decepcionarlos, comenzaron a repartir los regalos que traían a los más pequeñines, y acordaron que cuando se terminaran le explicarían lo sucedido a los más grandes.

Pero cuál fue la sorpresa al notar que cada vez que buscaban dentro del saco un regalo más, lo encontraban. Cada niño recibió su juguete y los muchachos apenas podían creer lo que había sucedido aquella noche. Sin poderle dar otra explicación a aquel problema que matemáticamente no tenía solución, decidieron pensar que se trataba de un milagro de la Navidad”

¿Qué te ha parecido esta historia, increíble verdad? Pues más increíble te parecerá saber que tú también tienes tu propio saco y este nunca se vacía. Está muy dentro de ti, llenito de alegría, amor y cosas que ofrecer. No esperes más y abre ese saco que es tu corazón y compártelo con todos los que te rodean en esta Navidad. Aquí no se trata de tener dinero para comprar regalos, es más bien entender que el regalo es uno mismo cuando abre el corazón brindando una sonrisa, sacando tiempo para los demás, haciendo el bien. No solo con los seres más cercanos, también con los desconocidos como los muchachos de la historia que van a un hospital donde niños que no conocían, pero que con su generosidad y su alegría llenaron de ilusión y de esperanza a todos esos niños enfermos de aquel hospital, es siendo instrumentos del amor de Dios para quienes carecen de él. Los enfermos, los presos, los ancianos abandonados, tantas personas solas en el mundo, lejos de sus familias. No tengamos miedo de dar y de darnos nosotros mismos a los demás. Tú puedes ser el milagro de navidad para alguien en este mundo en este año. No esperes más para serlo. **Eres** el mejor regalo!

NOVENA DE NAVIDAD

Cuarto día

“Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro”. Eclo 6,14

Gran regalo de Navidad, La amistad

“Matías en esa Navidad se sentía más solo que nunca, no tenía hermanos, sus amigos vivían muy lejos y sus padres estaban demasiado ocupados con los preparativos de la festividad. Decidió entonces pasar el día retozando en la nieve que se apilaba en el jardín de su casa, sin sospechar que esta daría vida a su nuevo mejor amigo.

Comenzó casi sin darse cuenta a moldear dos bolas de nieve, que colocó una encima de otra como si de un cuerpo y una cabeza se tratase. Luego arrancó dos ramitas secas de un árbol cercano y las colocó en forma de brazos. El muñeco de nieve iba tomando forma pero aún no parecía real, así que Matías fue corriendo a su habitación y agarró una bufanda de colores, un gorro de lana, un par de botones para los ojos, un peine para la boca y una zanahoria para la nariz.

Cuando iba colocando cada detalle iba creciendo el anhelo de Matías de tener un amigo para jugar, por lo que al terminar se sorprendió de ver que su muñeco de nieve había cobrado vida y le sonreía.

Matías se sintió feliz y pensó que no podía haber recibido un mejor regalo esa Navidad. El niño comprendió que cuando algo se desea con suficiente fuerza, puede volverse realidad. Emocionado comenzó a buscar un nombre para su muñeco que no dejaba de lanzarle bolas de nieve y corretear por el jardín. Después de unos minutos le dijo, – “te llamaré Copo de Nieve, ¿te gusta?”. El muñeco asintió con otra sonrisa y siguió jugando con Matías que nunca más se sentiría solo.

Así pasaron los días y Matías se divertía jugando con su nuevo amigo, al que también venían a ver sus compañeros del colegio y otros niños del vecindario. Todos reían sin parar de las ocurrencias de Copo de Nieve, que disfrutaba haciendo felices a aquellos niños.

Cuando comenzó a despedirse la temporada invernal, los padres de Matías lo ayudaron a trasladarlo hasta un parque cercano que se encontraba en una zona que apenas se derretía en el verano. Allí esperaba el muñeco a que Matías y sus amigos lo visitaran, cosa que hacían de manera constante, sobre todo en la Navidad”

Es muy común escuchar a la gente: “Me presentaron a un amigo en un paseo”, “Me presentaron a un amigo en una fiesta”, “Me presentaron a un amigo en la universidad”. Y hasta el facebook nos dice que tenemos amigos pero, al final, cuando buscamos esos 800, 500 y 300 que aparecen en el perfil, sólo nos encontramos con uno o dos. Otros, en cambio, con un tono apocalíptico dicen: “La amistad verdadera no existe”, “En esta vida no hay amigos”, “Los amigos siempre lo traicionan a uno”, y terminan creyéndose estas palabras como una teoría irrefutable que no puede ser cambiada. Y por último para celebrar el mes del amor y amistad cantamos una canción de Roberto Carlos que dice: “Yo quisiera tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar”. La tomaré de manera literal para decir que no podemos llegar a tener un millón de amigos, aunque quisiéramos con toda el alma, no lo lograríamos.

NOVENA DE NAVIDAD

La **amistad** es un encuentro con el otro, que nos lleva a descubrir su alma, saber sus miedos, conocer la tristeza, conocer sus heridas y sobretodo poder llegar a ser hermanos. Pero en algunos casos, nos dejamos llevar de las situaciones y nos olvidamos de nuestros amigos excusándonos en el tiempo y las ocupaciones, cuando verdaderamente podemos dedicarles un minuto. Es importante tener detalles con nuestros amigos, hacerles sentir que cuentan con nosotros. Ellos no nos piden que crucemos nadando el océano atlántico, ni que escalemos el monte Everest, pero sí una llamada para alegrar la vida, una palmada en el hombro cuando las dificultades tocan la puerta. Tener detalles con ellos es decirles cuánto los apreciamos y necesario para fortalecer nuestras relaciones.

Podemos conocer camaradas, colegas, socios, pero ¿Amigos? Es momento de tener cuidado a quien le decimos amigo porque el amigo de verdad es de tanta calidad que no se consigue muy fácilmente. Cito la palabra de Dios que dice: *“Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro”* y los tesoros no son fáciles de encontrar, por eso aprovecha y agradece a Dios por ese amigo que tienes y te acompaña en las buenas y en las malas.

Ser amigos es ser instrumento de salvación para el hermano, es ser el rostro de Dios aquí en la tierra. Y no olvidemos que Dios se hizo hombre para caminar con nosotros como sus amigos. *“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer” Jn 15,15*



NOVENA DE NAVIDAD

Quinto día

“Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”. Mt 1,21

El espíritu de la Navidad, ser solidarios

“Luna era una niña muy simpática que vivía con su padre en una cabaña alejada de la gran ciudad. Su padre era leñador y ella solía ayudarlo muchísimo. Pero la niña deseaba tener una vida distinta.

A su escuela iban niñas de todas las clases y muchas de ellas pertenecían a familias acomodadas. Iban al colegio con sus mejores vestidos y cuando se estaba acercando la época de la Navidad no se aburrían de contar todas las cosas que le pedirían al niño Dios, convencidas de que él se las dejaría junto al pesebre o junto al árbol de Navidad de sus fabulosas casas.

Luna nunca había tenido un regalo de navidad. Su padre le había explicado que ésta era una fiesta creada para demostrar cuánto se podía comprar y que él no estaba de acuerdo con eso; además, no tenía dinero para comprar regalos. Luna lo entendía, pero en el fondo sufría muchísimo su situación porque también le habría gustado contar lo que pensaba pedir para Navidad.

Cuando llegó el día de la Nochebuena luna preparó como siempre algo para comer y estaba por irse a dormir cuando oyó un ruido en la puerta de la casa. Salió con una linterna y encontró metido en una lata vieja un gatito que chillaba sin cesar. La niña se le acercó, logró cogerlo y lo llevó junto al fuego para que se calentara.

Cuando pasaron las vacaciones de Navidad y le tocó regresar al colegio su alegría era tan grande que no cabía en sí de la emoción. Y cuando todas sus compañeras hablaron de las muchas cosas que les había traído El Niño Jesús sintió pena por ellas. Se pasó todo el día pensando en qué estaría haciendo toby, que así le había puesto a su nuevo amigo, y comprendió con total certeza a qué se refería su padre cuando decía que esas eran fiestas para personas que no tuvieran un objetivo claro en la vida . Ella sabía que quería a toby y a su padre y que vivir en el bosque era una de las grandes bendiciones de su vida”

El Nacimiento del Niño Dios para redimir al mundo, y la obra de San Nicolás de ayudar a los niños pobres, fueron el origen de los obsequios que se reciben en la Nochebuena. Similarmente, los sabios de oriente llevaron regalos a un pobre niño que nació en un pesebre.

¿Cuál es el verdadero significado de esos regalos? ¿Hemos ayudado al prójimo? ¿Hemos donado algo nuestro, realizado un pequeño sacrificio para dar una alegría a los que menos tienen? ¿Nos hemos puesto a reflexionar que en medio de tantos problemas de la vida actual, siempre hay muchos que tienen muy poco, mucho menos que nosotros? ¿Hemos recordado a los niños que yacen enfermos en hospitales y que quizás nunca tuvieron un juguete o una golosina navideña?

Aún estás a tiempo de ayudar a los demás, pues en cualquier fecha podemos revivir el espíritu de la navidad el sentido de **solidaridad** hacia los demás.

Abre tu corazón a quien necesita tu ayuda; y no esperes a que te la pida para ofrecerla.

Haz un sacrificio para compartir con otros tus cosas, y notarás que -aunque no te traigan el regalo anhelado en Navidad- te sentirás satisfecho, con el corazón repleto de gozo.

NOVENA DE NAVIDAD

Sexto día

“Pon tu alegría en el Señor, él te dará lo que ansió tu corazón”. Sal 37,4

Que gran regalo es la alegría

“La Navidad había llegado al pequeño pueblo. Allí, donde apenas vivían unas diez familias, los días de las fiestas eran sumamente especiales. Incluso parecía como si mucha más gente habitara en las pocas casas que conformaban el casco.

Sebastián vivía en una casita que estaba al final de la urbanización, si se le puede llamar así. Compartía su casa con su madre viuda y una abuela cascarrabias que no quería a nadie, ni siquiera a su propia hija, con la que siempre estaba discutiendo y peleando.

Cuando se acercaba la Navidad Sebastián se ponía muy contento porque durante esos días lo dejaban deambular solo por el pueblo; lo que no le gustaba de estas fechas era que su abuela siempre se ponía más insoportable porque no le gustaba que la gente festejara y derrochara el tiempo en comidas grupales y esas cosas. Ella prefería quedarse con su máquina de coser, mirando por la ventana hacia alguna parte que Sebastián no sabía qué era.

Ese año la Navidad se presentaba algo más especial porque unos reyes vendrían a visitarlos. Eran unos viajeros que iban de pueblo en pueblo emulando el viaje de los reyes magos. Sebastián se puso tan contento y tanto se entusiasmó que durante días no pudo pensar en otra cosa.

Pocos días antes de la fecha en la que llegarían estos extraños visitantes comenzó a llover tanto que se inundaron todos los caminos. El pueblo quedó completamente aislado y se suspendieron la mayoría de las fiestas. Sebastián estaba muy triste sobre todo por haberse perdido la oportunidad de conocer a esos reyes que venían de otro sitio.

Una tarde mientras estaba tomando la merienda absolutamente absorto en la pared de la cocina de su casa, su abuela dejó la máquina de coser y se le sentó al lado. ‘¿Por qué estás tan triste, Sebastián?’ El niño se sorprendió mucho; jamás su abuela se había preocupado por cómo estaba él. ‘Es que me gustaría saber cómo es afuera y ellos podrían habérmelo dicho’. ‘No te preocupes, lo sabrás. Algún día podrás dejar este lugar y viajar a donde quieras pero mientras tanto en vez de quedarte mirando hacia esa pared podrías hacer como yo, a través de esa ventana verás el campo: ahí afuera es donde se cuece la vida’.

El niño se quedó sorprendido por la sabiduría de su abuela y le hizo caso. Desde ese día pasaba muchas tardes sentado frente a la ventana, observando la línea del horizonte que cada vez se acercaba más y soñando con que un día él también podría ser un rey mago para pasear de pueblo en pueblo llevando la alegría a los niños que soñaban con vivir en otra parte”

Estoy seguro que todos los que están haciendo esta novena conmigo, están de acuerdo en que la **alegría** es uno de los regalos más bellos que pueden anidarse en un corazón y que también es un súper regalo que podemos ofrecer a los demás. En el mundo hay mucha tristeza porque como Sebastián nos quedamos mirando a la pared y

NOVENA DE NAVIDAD

no por la ventana. Pero cuando alguien nos lleva a mirar a través de ella, como lo hizo la abuelita del niño, comienza a entrar esa luz que viene de lo alto e ilumina nuestro corazón llenándolo de tanta alegría que luego nos convertimos en portadores de la misma para otros. Con certeza a nuestra vida ha llegado algún Sebastián dándonos el regalo de su alegría como instrumento de Dios y ministro de su alegría.

La alegría es uno de los frutos de la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas, es decir que si permitimos que Dios entre en nuestra casa trae como uno de sus frutos, la alegría que un modo más pleno le llamamos gozo. Es tan grande e importante la alegría que la Iglesia para declarar la santidad de alguien mira en su vida que tan alegre vivió, entendiendo que la alegría se convierte en muchas de las veces en un valor de heroísmo, pues ante las múltiples vicisitudes, limitaciones, fragilidades, humillaciones y dolores la persona movida por Dios, permanece alegre. Y es que en esto consiste no en estar alegre cuando todo nos sale bien, sino aún en los momentos de tormenta y desasosiego.

No siempre una sonrisa es expresión de nuestra alegría, porque podemos fingir con nuestros ademanes lo que no sentimos o llevamos por dentro; pero también sabemos cuando una sonrisa ilumina la vida de los demás, cuando una sonrisa es capaz de llenar un vacío, cuando una sonrisa es transformadora de corazones, cuando una sonrisa traspasa las fronteras de la tristeza y la melancolía.

Cuando te sientas triste, sin ganas de nada, cuando te embarguen las penas y la desesperación golpee la puerta de tu alma, cuando la desilusión te haya invadido; entonces di como San Juan Bosco *“Tristeza y melancolía, fuera de la casa mía”*

En esta Navidad regalemos alegría, pero seamos generosos con este gran regalo, así como Dios nos la ha dado a manos llenas, hagamos nosotros lo mismo, *“Se cazan más moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre”*. Decía San Francisco de Sales. Que la alegría que nos trae el nacimiento del niño Dios se convierta en uno de los poderosos regalos de esta Navidad. Regalemos alegría para que cesen las tristezas, los odios y las enfermedades. La alegría es salud y una sonrisa es la mejor medicina.



NOVENA DE NAVIDAD

Séptimo día

“Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos”. Gal 6,10

La bondad, un regalo transparente

“Hace muchos años, un hombre llamado Casimiro, estaba tan cansado de ver cada día noticias malas, que deseo tener una Navidad en la que todo el mundo fuera verdaderamente bueno y generoso.

Al salir a la calle, descubrió a todo el mundo haciendo cosas totalmente increíbles: los conductores no insultaban a nadie si se cruzaba por un sitio inadecuado, los gamberros trataban correctamente a los animales e incluso, una mujer con pinta de poseer mucho dinero, donó todo lo que llevaba encima a un mendigo que pedía unas monedas para seguir sobreviviendo.

Tan complacido estaba con lo que veía, que decidió ir al supermercado en el que solía hacer sus compras normalmente, para dejarle a una pequeña propina, a esa cajera con tan poca suerte en la vida. Lo que no se esperaba, es que en lugar de la propina, una fuerza invisible le obligó a entregarle casi todo el dinero que tenía en la cartera. Confundido ante aquel ataque de generosidad tan repentino, se alejó de allí con la intención de ir al gimnasio. Un lugar al que no consiguió llegar, ya que se confundió de bus y acabó en la galería más peligrosa de la cárcel, compartiendo la tarde con los presos.

Muy enfadado consigo mismo, por hacer ese tipo de cosas en contra de su voluntad, cayó en la cuenta de que eran situaciones provocadas por su deseo. Unas situaciones, que no fueron todo lo agradables que a él le hubieran gustado y gracias a las cuales descubrió, que no era el más indicado para dar lecciones de espíritu navideño, puesto que su justicia y generosidad eran iguales que las demás”

¿Has pensado todo el bien que puedes hacer con solamente una palabra, una sonrisa o un abrazo? Muchas veces pasamos por alto las cosas pequeñas, pero podemos hacer felices a las personas que nos rodean con un simple acto de bondad. Y si estos “pequeños” actos de bondad que engrandecen el alma son hacia desconocidos, o hacia los marginados por la sociedad e incluso más allá, hacia quienes nos han hecho mal, terminan siendo actos de adoración a Dios y glorificación se su Santo nombre.

En mis 29 años de sacerdocio, una de las preguntas más frecuentes que me hacen es: *“Padre, esto es bueno o es malo”* y mi respuesta siempre es la misma: *“Eso solo lo sabes tú”*. Alguien le preguntó a su guía espiritual *“cómo ser bondadoso?”*. Se sentía frustrado con su vida y quería ser “mejor persona”. El maestro le dijo: *“No intentes ser mejor persona, porque ya lo eres. La bondad que quieres sentir, ya la tienes. Pregunta a un agricultor cómo prepara el terreno. No lo hace con frustración. Cuando te sientes frustrado tienes el anhelo, el deseo, pero no sabes qué hacer con él. Por lo tanto, prepara el terreno.*

NOVENA DE NAVIDAD

Tú eres el terreno, prepáralo. ¿Cómo? Te harás un experto en aquello que más practiques en tu vida.

Quizá seas bueno en sentirte frustrado. Si eso es lo que más practicas, te harás un experto en la materia. Así que, en lugar de eso, empieza a practicar la bondad. Y para practicarla, sólo tienes que ser un poco más consciente. Si vas a hablarle a alguien, primero piensa: “¿A quién estoy hablando?”.

Miremos un ejemplo de esto: muchas veces los padres en realidad quieren decirle a sus hijos: “Te quiero”, pero no es eso lo que sale y en cambio, les dicen: “¿Por qué hiciste eso? ¿Por qué no puedes ser así? Te he dicho mil veces ...”. Sin embargo, lo que verdaderamente quieren decirles es: “Te quiero”.

Ser consciente proporciona muchos beneficios. Lo sé porque cuando no soy consciente, digo cosas que luego lamento.

Así que no me estoy dirigiendo a ti como un experto, sino como alguien que tiene mucha experiencia.

Conciencia. Ésta es tu vida. No dejes que las circunstancias la dirijan; sé tú quien dirige tu vida, lo que quieres, cómo deseas ser. ¿Quieres estar enfadado? A veces es bueno, pero otras veces deseas ser amable.

Eres como un pintor. En tu paleta hay muchos colores. No tienes por qué usar sólo uno. Se trata de tu vida. La bondad está en ti. La inconsciencia está en ti y también la conciencia.

Lo único que tienes que hacer es dedicar un momento a ser consciente. Es fácil.

Simplemente espera un momento antes de hacer algo y piensa: “¿Qué es lo que estoy a punto de hacer? ¿Qué es lo que quiero hacer? Voy a hablar con esta persona, ¿cómo quiero sentirme después?”.

Ésas son pequeñas cosas que puedes hacer.

Y la más fácil de todas es sencillamente detenerte un momento y decidirte por hacer el bien, cómo se dice “*sin mirar a quien*”. A esto nos lleva la Navidad a imitar la bondad de Dios.

No olvides, La bondad está en ti. No tienes que crearla. En ti hay más bondad y más amor de lo que puedas imaginar y cuando eres bondadoso, eso hace que tú te sientas bien.

Sé la expresión
viviente de la
Bondad de **DIOS**
Bondad en tu
ROSTRO
Bondad en tus
OJOS
Bondad en tu
SONRISA
Bondad en tu cálido
SALUDO
Teresa de Calcuta

NOVENA DE NAVIDAD

Octavo día

*“Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado!
¡La gloria del Señor brilla sobre ti!. Is 60,11*

El valor de un regalo

“Venta de cachorros” Esa clase de anuncios siempre atraen a los niños, y pronto un niño llamado Mateo apareció en la tienda preguntando: “¿Cuál es el precio de los perritos?”. El dueño contestó: “Entre 30 y 50”. Mateo metió la mano en su bolsillo y sacó unas monedas: “Sólo tengo 3 ... ¿puedo verlos?”.

El hombre sonrió y silbó. De la trastienda salió su perra corriendo seguida por cinco perritos. Uno de los perritos estaba quedándose considerablemente atrás. El niño inmediatamente señaló al perrito rezagado que cojeaba. “¿Qué le pasa a ése perrito?”, preguntó. El hombre le explicó que cuando el perrito nació, el veterinario le dijo que tenía una cadera defectuosa y que cojearía por el resto de su vida.

Mateo se emocionó mucho y exclamó: “¡Ese es el perrito que yo quiero comprar!”. Y el hombre replicó: “No, tú no vas a comprar ese cachorro, si tú realmente lo quieres, yo te lo regalo”. Y el niño se disgustó, y mirando directo a los ojos del hombre le dijo: “Yo no quiero que usted me lo regale. El vale tanto como los otros perritos y yo le pagaré el precio completo. De hecho, le voy a dar mis 3 ahora y 50 centavos cada mes hasta que lo haya pagado completo”.

El hombre contestó: “Tú en verdad no querrás comprar ese perrito, hijo. El nunca será capaz de correr, saltar y jugar como los otros perritos”. Mateo se agachó y se levantó el pantalón de su pierna izquierda para mostrársela, cruelmente retorcida e inutilizada, soportada por un gran aparato de metal. Miró de nuevo al hombre y le dijo: “Bueno, yo no puedo correr muy bien tampoco, y el perrito necesitará a alguien que lo entienda”.

El hombre estaba ahora mordiéndose el labio, y sus ojos se llenaron de lágrimas... sonrió y dijo: “Hijo, sólo espero y rezo para que cada uno de estos cachorritos tenga un dueño como tú”.

En la vida no importa quién eres, sino que alguien te aprecie por lo que eres, y te acepte y te ame incondicionalmente. Un verdadero amigo es aquél que llega cuando el resto del mundo se ha ido. Muchas veces compramos un regalo pensando en lo que nos gusta a nosotros y no en lo que le puede gustar a quien se lo vamos a regalar. Decimos que alguien es un gran vendedor cuando nos atiende de tal forma que nos hace comprar lo que no buscábamos y nos hace gustar lo que no nos parecía en un primer momento. Cuantas compras fallidas hemos hecho simplemente por la habilidad de un vendedor. Incluso en más de una ocasión quedamos convencidos que hemos hecho la mejor de las compras y en el mejor precio. Pero bueno al fin y al cabo, no dejan de ser cosas materiales que se pierden, se dañan o se envejecen y hasta pasan de “moda”.

NOVENA DE NAVIDAD

No así con el valor de la vida, con el valor del amor, con el valor de la dignidad, con el valor de la familia, con el valor de la amistad. En estos días hemos reflexionado sobre los diferentes regalos de la Navidad, sin contar muchos más que damos y recibimos o de otros que carecemos. Hemos hablado del amor eterno, especialmente al referirnos al matrimonio; del regalo de Dios a la humanidad en la persona de Jesús, su Hijo; también del regalo que eres tú para los demás; de otro lado del regalo de la amistad, de la generosidad y la solidaridad y también de los regalos de la alegría y la bondad. Regalos que tienen un valor tal que no le podemos poner precio y regalos que no se consiguen en ninguna tienda por más especializada que esta sea.

Lo que si creo es que todos poseemos de una u otra forma estos regalos y que muchos de ellos con envoltura y todo están sin abrir y así es muy difícil compartir con los demás. Aquí caben muy bien las palabras de algunos que llegan con regalos para uno y dicen *“te traigo este regalo para que comamos”* refiriéndose obviamente a alguna delicia de la gastronomía. O como dice mi mejor amigo: *“compremos este postre para el mono que le encanta”* y termina comiéndoselo él. Pero aunque suene chistoso considero que de esto se tratan todos estos regalos de la Navidad que al final no son de nosotros aunque se nos han dado a nosotros mismos, pues lo que viene de Dios, si no se comparte, es como si no existiera. Porque la generosidad de Dios, nadie la podrá igualar jamás. Una mirada tierna, un abrazo bien apretado, una sonrisa luminosa, una palabra a tiempo, son expresión de estos regalos que todos necesitamos en nuestra vida, tanto darlos como recibirlos. El valor lo pone cada uno de acuerdo con su situación personal y el momento que vive.

Dios nos conoce muy bien, por eso se hizo hombre para compartir nuestras debilidades y flaquezas y para enriquecernos con la grandeza de sus amor y misericordia y hacemos ver que no estamos solos en este mundo por más que sintamos esa soledad en tantos momentos y aunque todo nos parezca oscuro, aquí está el no en una cuna, sino naciendo en nuestra alma y llenándola de su presencia con regalos que nos llegan por su gracia. Que cada día sea un regalo de Dios para nosotros mismos y para los demás.



Pasamos mucho tiempo ganándonos la vida,
pero no el suficiente tiempo viviéndola.

(Teresa de Calcuta)

NOVENA DE NAVIDAD

Noveno día

“Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor”.. Lc 2,11

La noche de la Navidad: sueño o realidad

“La noche tenía un Cielo brillante. Las estrellas habían salido en alegres grupos para iluminarlo y advertir y precisar ante los habitantes de la tierra que era la víspera de la Navidad, por lo que nadie podía tener amarguras, ni peleas, ni guerras. Se acercaba el Nacimiento de Jesús, la mejor noticia que el Mundo iba a recibir por los siglos de los siglos. Era, en cierta forma, el mensaje de paz por los hombres que habían olvidado que muy jóvenes, desde su nacimiento, habían creado un núcleo denominado Familia, que con el paso de los años se estaba desintegrando, con lo cual los grandes valores morales y éticos, dolorosamente, se escabullían.

También ese Cielo tan preciosamente iluminado quería despertar la conciencia de tantos y tantos jóvenes –hombres y mujeres- sumidos en la más tremenda oscuridad porque una vez, pese a las numerosas advertencias, ingresaron en el mundo de las drogas. Y a muchísimos les costaba salir luego de ellas. Y, generalmente, pasaban a convertirse en delincuentes porque su adicción les obligaba a matar o a robar. Quería también el Cielo dar una luz de esperanza para millones de personas víctimas del racismo y la xenofobia, por el color de su piel, por su procedencia, por su condición económica débil, para que tuvieran un hálito de paz y pensaran que un día no muy lejano serían bien recibidos y desaparecerían todas las persecuciones, los malos y despectivos tratos, las mofas y podrían trabajar y establecerse en países que no eran los suyos para ayudar a crear riquezas y poder subsistir decorosamente.

La víspera del Nacimiento del Niño Dios, un Cielo tan resplandeciente, pretendía indicar que todas las religiones eran igualmente respetables y que en nombre de ninguna de ellas se podía incitar al crimen, al terrorismo, a la violencia porque, precisamente Dios, creó al mundo para que la gente se entendiese mediante la palabra, queriendo decir que iban a desaparecer las desigualdades sociales; que los hombres y mujeres de buena voluntad contarían con los recursos indispensables para su supervivencia. Así se conseguiría que la felicidad fuera la norma general que todos contarían con una vivienda digna, con eficientes sistemas de salud y de educación, sin prejuicios sociales ni discriminaciones.

En cada uno de sus reflejos luminosos traía un mensaje específico para que se acabaran las guerras; para que la familia volviera a ser ese gran núcleo compacto donde predominase el diálogo, como símbolo de unidad; para que nunca más hubiese drogas malignas y se eliminaran para siempre. Para que el blanco, el negro, el amarillo y todas las razas pacíficamente convivieran ayudándose unas a otras; para que en todo el mundo las diferencias entre los seres humanos encontraran la solución mediante el diálogo.

NOVENA DE NAVIDAD

Pero, desafortunadamente todo era un sueño. Tuve que despertar y encontrarme con la realidad, con esa cruda realidad, que muchas veces, con gesto dolorido, remueve las entrañas ante tantos hechos dolorosos, tristes, injustos y amargos que se viven a diario. Durante la noche la lluvia y la tierra se habían entremezclado y el Cielo había estado permanentemente a oscuras. Mi mente había ideado un mundo digno. Un mundo construido para el ser humano. Un mundo, sin embargo, destruido por el propio ser humano, debido a su egoísmo, a no saber alejar de su corazón las malas obras y la cizaña y por tener abierta su mente y su pensamiento para el mal cerrándole todas sus puertas al bien. ¡Pero, a veces, los sueños se hacen realidad!

El regalo más grande de Dios para la humanidad es su **amor**, un amor hecho carne en su Hijo Jesucristo. Donde mejor se describe lo que significa esta Noche Santa es en los prefacios de la liturgia de este tiempo de gozo:

“Por el misterio del Verbo hecho carne tu luz ha penetrado en nuestras almas con nuevo resplandor, para que conociendo a Dios visiblemente, él nos lleve al amor de lo invisible” (Prefacio I de Navidad) Esto es hermoso, por Jesús que es Dios visible a los hombres nos lleva a amar al Padre que siendo invisible penetra nuestras almas con su luz.

“Por el venerable misterio que hoy celebramos, él que es de naturaleza invisible se hizo visible en nuestra naturaleza, y él que fue engendrado desde toda la eternidad, comenzó a existir en el tiempo para elevar en él todas las cosas y así, restablecer el universo y encaminar al hombre descarriado al Reino celestial” (Prefacio II de Navidad) Y no solo se hace visible para ser visto por los hombres, sino y por sobre todas las cosas para que por medio de El, la humanidad entera sea reconciliada y redimida.

“Por él hoy resplandece el intercambio de nuestra salvación, ya que al asumir tu Verbo nuestra fragilidad, no solamente dignificó nuestra naturaleza para siempre, sino que, maravillosamente, nos hizo partícipes de su eternidad” (Prefacio III de Navidad) Finalmente, este nacimiento significa que por medio de este niño de Belén nosotros nos hacemos partícipes de la eternidad, con esto se nos dice que el mayor regalo que nos ha traído el pequeño de Nazaret, es salvación y eternidad.

“Entremos en la verdadera Navidad con los pastores, llevemos a Jesús lo que somos, nuestras marginaciones, nuestras heridas no curadas. Así, en Jesús, saborearemos el verdadero espíritu de Navidad: la belleza de ser amados por Dios. Con María y José quedémonos ante el pesebre, ante Jesús que nace como pan para mi vida. Contemplando su amor humilde e infinito, digámosle gracias: gracias, porque has hecho todo esto por mí” Papa Francisco



NOVENA DE NAVIDAD

ORACION DE NAVIDAD PARA PONER EL NIÑO EN EL PESEBRE

Lector 1:

Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:

En esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas que trabajan con nosotros.

Bendícenos en este día tan especial en el que esperamos el nacimiento de tu Hijo. Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar nuestras vidas.

Hoy al contemplar el pesebre recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

Lector 2:

Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarle a otros el amor que Tu nos muestras día a día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia.

Que junto con tus Ángeles y Arcángeles vivamos siempre alabándote y glorificándote.

(En este momento alguien de la familia pone al Niño Jesús en el pesebre o si ya está allí se coloca un pequeño cirio o velita delante de El).

Lector 3:

Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que día a día intercedes por nosotros y por nuestras intenciones, gracias Madre.

Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás.

Amén

Rezar: 1 Padre Nuestro, 1 Ave María, 1 Gloria



NOVENA DE NAVIDAD

VEN SEÑOR NO TARDES

Ven, ven Señor, no tardes.
Ven, ven que te esperamos.
Ven, ven Señor, no tardes.
Ven pronto Señor.
El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.
Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.
Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta cielo,
al mundo le faltas Tú.

BURRITO SABANERO

Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén

El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
si me ven si me ven
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén

Con mi cuatrico voy cantando
mi burrito va trotando
con mi cuatrico voy cantando
mi burrito va trotando
si me ven si me ven
voy camino de Belén

si me ven si me ven
voy camino de Belén
Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Tu
Apúrate mi burrito
que ya vamos a llegar
Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Tu
apúrate mi burrito
vamos a ver a Jesús

CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
y sobre campana una asómate a la
ventana
verás a un niño en la cuna.

Belén campanas de Belén
que los ángeles tocan
que nuevas me traéis.

Recogido tu rebaño
A dónde vas pastorcillo
Voy a llevar al portal
Requesón, manteca y vino

Campana sobre campana
y sobre campana dos
asómate a la ventana
porque está naciendo Dios.

Caminando a media noche
¿donde caminas pastor?
le llevo al niño que nace
como a Dios mi corazón

Campana sobre campana
y sobre campana tres
en una cruz a esta hora
del niño va a padecer

HACIA BELEN VA UNA BURRA

Hacia Belén va una burra

NOVENA DE NAVIDAD

rin, rin, yo me remendaba,
yo me remendé,
yo me eché un remiendo, yo me lo quité.

Cargada de chocolates,
Lleva su chocolatera
Rin, rin, yo me remendaba,
Yo me remendé,
Yo me eché un remiendo,
Yo me lo quité,
Su molinillo y su anafre.

María, María -ven acá corriendo
que el chocolatillo -se lo están comiendo.

En el portal de Belén
rin, rin, yo me remendaba –yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
gitanillos han entrado
y al niño que está en la cuna
rin, rin, yo me remendaba –yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
los pañales le han robado;

María, María – ven acá volando
que los pañalitos los están robando

en el portal de Belén rin, rin
rin, rin, yo me remendaba –yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
han entrado los ratones;
y al bueno de san José
rin, rin, yo me remendaba –yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
Le han roído los calzones

María, María – ven acá corriendo
que los calzoncillos los están royendo.

EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
al Redentor, al Redentor.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade Señor,
mas Tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor.
(rom pom pom pom, rom pom pom pom)
¡En tu honor frente al portal tocaré
con mi tambor!

El camino que lleva a Belén
voy marcando con mi viejo tambor,
nada hay mejor que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor
al Redentor, al Redentor.
Cuando Dios me vio tocando ante El me
sonrió.

LOS PECES EN EL RIO

Pero mira cómo beben los peces en el río
Pero mira cómo beben por ver al Dios
nacido
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río por ver a Dios nacer.

La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero
los pajaritos cantando
y el romero floreciendo.

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
los cabellos son de oro
y el peine de plata fina

FELIZ NAVIDAD

Feliz Navidad. Feliz Navidad, feliz
navidad, próspero año y felicidad. (2)

I wanna wish you a merry christmas.

NOVENA DE NAVIDAD

I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas
from the bottom of my heart.
I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas
from the bottom of my heart.

TUTAINA TUTURUMA

tutainaturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.
Los pastores de Belén
vienen a adorar el niño;
la virgen y san José
los reciben con cariño.

tres reyes vienen también
Con incienso, mirra y oro,
A ofrecer a Dios su bien
Como el más grande tesoro.

SALVE REINA Y MADRE

Salve reina y madre
salve dulce amor
del jardín del cielo
la más bella flor. (2)

En una colina con la nieve fría
Reposa en la noche la Virgen María. (2)
Salve reina y madre...

La malvada mula con sus finos dientes
Le comió la paja al niño inocente. (2)

ANTON TIRULIRU LIRU

Anton tiruliru liru
Antón tiruliru ra
Jesús al pesebre vamos a adorar

Duérmete niño chiquito
Que la noche viene ya
Cierra pronto tus ojitos
que el viento te arrullará
Duérmete niño chiquito
Que tu madre velará
Cierra pronto tus ojitos
Porque la entristecerás

A LA NANITA NANA

A la nanita nana, nanita ea, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño, bendito sea,
bendito sea.

Fuentecilla que corres clara y sonora
ruiseñor en la selva cantando lloras
callad mientras la cuna se balancea
a la nanita nana, nanita ea.

Manojito de rosas y de alelís
¿qué es lo que estás soñando que te
sonríes?
Cuáles son tus sueños, dilo alma mía,
mas
¿qué es lo que murmuras? Eucaristía.

Pajaritos y fuentes, auras y brisas
respetad ese sueño y esas sonrisas
callad mientras la cuna se balancea
que el Niño está soñando, bendito sea.

NAVIDAD FELIZ NAVIDAD

Otro año que queda atrás,
mil momentos que recordar.
Otro año, mil sueños más
hechos realidad.
Los problemas vienen y van,
y al final todo sigue igual.
No hay montaña que pueda más,
que la voluntad.

Alzo mi copa aquí,
para brindar por ti,

NOVENA DE NAVIDAD

y desearte lo mejor.
Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

Gira el mundo, gira el reloj,
gira el viento, la mar y el sol.
Dale vuelta a tu corazón
y llénalo de amor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad

CANTAD CANTAD

cantad, cantad, cantad
que la Nochebuena
ya se llevo, ya se llevo, ya se llevo
que linda linda noche tan serena,
Jamás se vio, jamás se vio,
Jamás se vio, jamás.

Quien nace en esta noche,
Noche de amor? Jesús!
Quien llena el cielo y tierra
de resplandor? Jesús!
Jesús, Jesús, encanto de mi vida
Que naces hoy en un pesebre por mi
amor
Tus ojos son luceros que me hechizan
Y roban ay! con tu mirar mi corazón,
Jesús
Que pides niño amado

con tu reír? Amor!
Que pides niño amado
Con tu llorar? Amor!

Amor, amor, amor mira niño amado
Todo mi amor, todo mi amor, es para ti,
Amarte quiero siempre sin medida
Ir al edén, ir al edén, y amarte allí sin fin.

NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor.
Entre los astros que esparcen su luz
Bella anunciando al niño Jesús
Brilla la estrella de paz
Brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad
Los pastores que en el campo están;
Y la estrella de Belén
Y la estrella de Belén.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,
Brilla sobre el Rey
Brilla sobre el Rey.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz.

